

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 1.500
 Provincia, trimestre: 5.000
 Número del día 10 cent. mos.
 Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en su número se reparten gratis.

UN BUEN ARTICULO

Nuestro estimado compañero *Emecebe*, cuyas crónicas ven la luz pública con frecuencia, en este periódico, publica en «Diario de Cádiz», el siguiente artículo, que con mucho gusto reproducimos, por creerlo digno de la mayor publicidad.

Es como sigue.

«Pláticas fraternales»

A mi muy amada hermana Purificación.

No veas en éstas líneas, más que el efecto de un cariño extremado y un deseo inmenso de tu felicidad futura, alejándome en lo posible de pesimismo nefasto o de filosofías, tan profundas como enigmáticas.

Eres una rosa, que perezosamente rompe la prisión donde se encierra, extendiendo sus fragantes pétalos, para mayor hermoso de la Naturaleza.

Principias a dar pasos vacilantes por un mundo nuevo para tí; misterioso por lo desconocido, perverso por las pasiones que lo dominan, pero inconmensurablemente grande y bello, por venir de la mano Divina de un Todopoderoso, sin más allá, que para habitar en él, nos dió vida, inteligencia y voluntad.

Has entrado en el sendero que lleva de la niñez a la juventud; vas poco a poco, no tan lentamente como deber fuera, despojándote de los juegos y aficiones de niña... de niña mimada por sus hermanos, quienes, sin pensar muchas veces lo equivoco de su conducta, sólo desearon no contrariar tus caprichos y ocultar ante tus ojos las vicisitudes de una existencia, que sólo temperamentos fuertes y sanos, exentos de todo fin inmoral, pueden afrontar sin contagiarse de la mentira y la invidia, dominantes en la sociedad moderna.

No tienes una madre que guíe estos primeros pasos de tu juventud; pero entre nosotros no han de faltarte buenos consejos, si no tan dulces, prudentes y sabios, cual los de ella, los más acertados para preservar e prevenirte contra las engañosas habilidades de un mundo generalmente perverso.

Es indudable que, en tus oídos, resonarán armoniosas frases lisonjeras que muchos te dirijan; pero su mayoría, producto de una momentánea impresión o de una costumbre viciosa, encerrarán en sí el malévolo instinto de la humanidad corrompida.

Procura, desde ahora que empiezas a ser dueña de tu voluntad, reprimir el fuego de tus juveniles años; y cuando en padre, maestros y mayores en general, notes el disgusto producido por alguna acción nada loable o impropia aún, de tu edad, reflexiona que sólo persiguen tu bien, y no trates, por capricho o por violentar los fines de tus preceptores, seguir los consejos de otras personas, amigas en apariencia, pero cuya lealtad a tí misma ofrece dudas.

Encierra la vida muchas bellezas; en las que gusta deleitarnos; todo cuanto agrada a los sentidos, nos parece siempre hermoso y digno de saborear.

¿Son acaso esas bellezas y hermosuras verdaderamente dignas de nuestra atención?

Las provenientes de Dios, las donadas por esa Naturaleza antes mencionada, sí, y tanto que de ellas estamos obligados a cuidar y fomentarlas; las contrarias a la moral, las que tiendan a establecer una separación, un rompimiento en los lazos

indestructibles de los amores filial y fraternal las encubiertas por el oropel, no podrán jamás llenar el pretendido ambiente de que se las rodea.

Aún no has podido conocer la lucha humana, esa lucha degustadora en que a borbotones inmensos unas a otros nos derribamos, para alzar sobre los viejos cimientos del café, el edificio de nuestras ambiciones, nobles unas, interesadas las más, hasta el extremo de dominar éstas por encima de todas, con olvido y perjuicio indudable de los más altos pensamientos de amor y de Patria.

Muy pronto, antes quizás de lo conveniente, podrás llamarte «mujer»; la precocidad actual, la moderna educación, os eleva a este rango con premura.

¿Sabes acaso los peligros a que una muchacha de tu edad está expuesta, conjurados cuando una madre cariñosa y amante, cual fué la nuestra, vela por el más grande amor de su existencia?

Pero no temas; mamá no ha muerto; ve a por tí más que por ningún otro, y está a nuestro lado constantemente.

¡Si vieras con qué frecuencia la evoco! Con seguridad tú la sientes cerca de tí, como yo.

Hoy, cual ayer, la dulzura de sus caricias me acompaña; su solícito y amoroso interés, su inspiración y sus consejos, sus reproches y sus sentimientos, me guían en todas cuantas obras ejecuto.

Recuerdo aquellos venturosos días de la niñez, en que sus enseñanzas formaron mi carácter, haciéndome concebir gratas esperanzas de un porvenir lisonjero, de dicando a ella todos mis amores y todos mis pensamientos.

El cruel destino, que fortalece los caracteres y purifica las almas, derrumbó de un sólo golpe aquellos grandes proyectos; mas no quebrantó mis energías ni mis creencias, sino que, elevándolas, hizo evolucionar a la seguridad de conservar ella una vida superior a la nuestra, para, más eficazmente, sin los cuidados de la vida material, guiar a sus hijos, encauzar principalmente tus pasos, querida hermana, por el estrecho sendero de la realidad, que entre abrojos y espinas se abre.

Como consecuencia, a tí dediqué los mejores días de mi existencia, los más bellos años de una vida juvenil, que tantos encantos encierra a esta edad, no forjando quiméricas visiones que el tiempo destruiría, sino con el único propósito de verte feliz, satisfecha ante la bienhechora influencia producida por la conciencia del deber cumplido.

Pasará algún tiempo, y la natural ley de las evoluciones, llegará a separarnos.

Tú, tendrás tu casa; serás, si sigues los buenos consejos de quienes te aman, una madre solícita y cariñosa, que cuidará de sus hijos, como la nuestra a tí y a tus hermanos, repitiéndoles aquellos consejos y enseñanzas que ella te dió y seguirá dándote desde el cielo.

Más adelante, cuando el invierno de la vida comience a extender sus nieves sobre mí; cuando el deambular continuo me tenga, a su capricho, libre o esclavizado; cuando viendo en tí la hermanita de siempre, considere el fiel retrato de nuestra madre, tendré la plena satisfacción de no haber inútilmente consagrado a tí los más rosados años de la existencia mía.

Con amplio campo, que las circunstancias del sexo brindan a mis deseos e ilusiones ¿qué me puede representar el mañana? ¿A qué temerlo?

Termino ya, no sin antes recomendarte que siempre conserves la inocente modes-

tia, tan superiormente encantadora en toda mujer; teniéndola por norma, así como el cumplimiento de tus deberes, siempre te hallarás feliz.

Que la felicidad no es la satisfacción de los caprichos, ni las vanidades, sino el justo medio en la virtud.

M. CERÓN

Buque hundido en aguas de Santander

DETALLES

Con relación al hundimiento del buque peruano «Lorton», realizado en aguas jurisdiccionales de Santander por un submarino alemán, reproducimos del periódico santanderino «El Cantábico» el relato que del suceso hace un testigo, el práctico de Suances, don Venancio López Corona.

Relato de un testigo

«Sería la una y media de la tarde, próximamente, y me encontraba en la guardia, cuando llamó mi atención la presencia de un submarino de gran porte que navegaba del Este para el Oeste.

Rumbo contrario, o sea de Oeste a Este, avanzaba con todo el trapo desplegado una barca de tres palos, y más al Este, proa a tierra, se veía un vapor que venía en lastre.

Durante algún tiempo seguí con atención todas las maniobras del submarino, hasta que éste se acercó a milla y media del velero, disparando un cañonazo.

El proyectil cayó a pocos metros del velero, levantando una gran columna de agua.

El velero continuó la marcha, disparándole el buque alemán otro cañonazo, que, como el anterior, cruzó por entre las velas, para caer a bastante distancia.

Al segundo cañonazo, el brick-barca «enfachó» el aparejo para cortar la marcha.

Entonces el submarino se sumergió, apareciendo minutos después al costado del barco.

Como las maniobras del buque germano no tenían nada de tranquilizadoras, comuniqué mis temores al ayudante de Marina, quien me ordenó preparar un barco y salir en él por si fueran necesarios nuestros auxilios a los tripulantes del velero.

En el vapor «Juca», de la Real Compañía Asturiana, que se hallaba en el puerto con los fuegos encendidos, embarcaron conmigo los pescadores Luciano Ruiz, Manuel, Victoriano y Elías Delgado, Eduardo Cacho, José Cuevas y Victoriano Otero.

Cuando el «Juca» salía con dirección al velero, el submarino se separaba de aquél, dirigiéndose al encuentro del vapor que venía del Oeste, al mismo tiempo que disparaba un tercer cañonazo.

El «Macarena», que era el vapor que recibía el inesperado aviso, cambió de rumbo, viniendo al encuentro del sumergible.

Este, volvió de nuevo junto al brick-barca, y por medio del telégrafo de banderas, ordenó a la tripulación de éste que arriasen un bote y llevasen la documentación.

Contados minutos estuvo el comandante del submarino hablando con el primer oficial del velero.

En el bote embarcaron algunos tripulantes del buque alemán, dirigiéndose al velero.

Parado el «Juca» a media milla, próximamente, de los dos barcos, presenciemos todas estas maniobras, esperando con ansiedad la determinación que tomaba el submarino.

Poco después atracaba el bote al costado del velero, subiendo a bordo los marineros alemanes.

Seguidamente fué arriado el otro bote, en el que embarcaron once tripulantes, los que remaron con dirección a nuestro barco, y a los que estábamos embarcando, cuando oímos dos detonaciones.

El velero se inclinó un poco de proa, sumergiéndose momentos después.

El otro bote se dirigió al submarino y después al «Macarena», por lo que nosotros abandonamos aquel lugar.

Hablando con los naufragos

En el establecimiento del alcalde de Suances, donde habían sido alojados, hablamos más tarde con los naufragos.

Se llamaba el brick-barca «Lorton». Su desplazamiento era 1.300 toneladas.

Pertenecía a la Marina mercante peruana.

Su tripulación componíala 17 hombres, tres peruanos, cuatro o cinco noruegos, dos alemanes, uno o dos franceses, dos ingleses, un japonés y un malayo.

Todos entienden perfectamente el castellano.

Algunos de ellos lo hablan con gran facilidad.

Ellos nos dicen que salieron de Caleta Buena (Chile), para Pasajes (España), el día 23 de noviembre.

Conducían un importante cargamento de salitre.

Hasta el día 24 de enero hicieron la navegación con buen tiempo y sin ninguna novedad.

Ese día se desarrolló un temporal durísimo.

El buque corrió inminente peligro de naufragar.

Un golpe de mar, al romper sobre cubierta se llevó un marinero de nacionalidad alemana.

Les fué imposible salvarlo, a pesar de que se le arrojaron tablas y salvavidas.

Bajo la pesadumbre de la pérdida de aquel camarada, compatriota del primer oficial y de un marinero, continuaron la navegación hasta ayer, que tuvieron el mal encuentro con el buque germano, cuando estaban ya próximos a rendir viaje.

Nosotros no habíamos visto el submarino—nos dijo uno de los tripulantes—

su presencia nos fué anunciada con dos cañonazos.

Cuando se aproximó a nuestro barco arbolaba en la popa, sobre el cañón, el pabellón francés, pabellón que no cambió por el alemán hasta que por orden de aquel se arrió una de nuestras balleneras mandada por el primer oficial, que era alemán, y tripulada por cinco hombres, se aproximó al buque.

Tampoco sabemos lo que el comandante del submarino hablaría con su compatriota.

Vimos que en el bote embarcaban el comandante y dos marineros del submarino, dirigiéndose a nuestro barco.

En el submarino había quedado nuestro oficial.

Saltaron a bordo, llevando dos gruesas bombas con largas mechas, y descubriendo las bodegas colocaron una bomba en cada una, dando fuego a las mechas.

Sin darnos tiempo para bajar a nuestros camarotes y recoger algunas cosas, nos ordenaron echar el otro bote al agua y embarcar todos en él.

Apresuradamente arriamos el bote, y mientras nosotros realizábamos esta maniobra, los tres alemanes, cuchillo en mano, se dedicaron a cortar todos los cabos para echar abajo el velamen.

Después que hubieron hecho esta operación a su gusto, entraron en la despena, de donde sacaron, en sacos, gran cantidad de latas de frutas, pescados y carnes en conserva, trasladándolas al bote que les había llevado al barco.

Cuando conseguimos nosotros arriar la otra ballenera embarcamos en ella, y remamos hasta llegar al vapor que nos ha traído a tierra.

El otro bote estaba a poca distancia del brick-barca cuando se oyeron las explosiones de las dos bombas y el barco desaparecía para siempre.

Después vimos al bote atracar al submarino, en el que embarcaron los tres tripulantes.

Nuestros cinco compañeros navegaron hasta el vapor «Macarena», por el que fueron recogidos.

El submarino, terminada su hazaña, con la que inauguró el bloqueo, hizo rumbo al Este, perdiéndose de vista al poco tiempo.»

Sucesos locales

El señor alcalde tuvo conocimiento de que en el Asilo de San José se había proyectado realizar un robo.

El ladrón o ladrones penetraron por las tapias del edificio llegando hasta la Secretaría, en donde no pudieron conseguir su objeto a pesar de los esfuerzos que realizaron para abrir la Caja.

Seguramente escucharon algún ruido y se dieron a la huida, habiendo salido por el mismo sitio que penetraron.

No se nota la falta de nada, y si en cambio los rateros dejaron dos llaves inglesas.

La guardia municipal detuvo a un carrero porque infringía el Reglamento de carruajes, y al reprenderle, desobedeció e insultó a los referidos funcionarios.

Fué denunciado en la Inspección de Vigilancia un joven que se negó a pagar el alquiler de una bicicleta.

La guardia municipal detuvo a Antonio Delgado Macías, el que en estado de embriaguez, se negó a pagar lo que adeu-

daba en la tienda de vinos denominada «El Rincón».

Al reclamarle la suma el dependiente, ya en presencia de los funcionarios dichos, se abalanzó contra ellos, sosteniendo fuerte lucha y rompiendo un cristal.

Se causó una herida de seis centímetros de extensión.

Fué asistido en el Hospital de San Juan de Dios.

Ya en la calle atentó nuevamente contra los municipales.

Ingresó en la Prevención.

NOTICIAS VARIAS

En «La Voz de la Revolución», de Mérida de Yucatán, del 29 de Diciembre, viene promulgado un decreto, que hace obligatoria en las escuelas del país, las obras de Marden y Smiles, y el Gobierno abre concurso escolar, señalando dos premios de 2.500 pesetas cada uno a los alumnos que presenten con más perfección, antes del 31 de Julio próximo, una copia escrita a mano, de una de las obras del doctor Marden.

Algo podría aprender nuestro ministro de Instrucción pública, en las disposiciones del Gobierno mejicano.

La alcaldía de Cádiz, anuncia estará expuesto al público durante quince días, el edicto sobre arbitrio municipal a los automóviles y carruajes de lujo.

De Grazalema y para su publicación en el «Boletín Oficial», remite la alcaldía edicto, citando a los mozos, cuyo domicilio se ignora, pertenecientes al reemplazo del año actual, para que asistan a los actos del sorteo y clasificación de quintos, que tendrá lugar en dicho Ayuntamiento los días 18 de Febrero y 4 de Marzo próximos.

El Juzgado militar de Marina, de San Fernando, remite requisitoria para la captura del obrero mecánico José Prat, a responder por el delito de desertión.

El jefe de la guardia civil de Jerez de la Frontera, participa a este Gobierno, con fecha 7, no haber ocurrido novedad.

Notas municipales

Para hoy está citada la Comisión de Arbitrios.

En los muelles de esta ciudad, han sido encontrados seis selles, con sus correspondientes iniciales, variadas en cada uno de ellos, y como se desconoce a quien puedan pertenecer, se hace público, para que, por su dueño, puedan ser reclamados en la Sección de Alcaldía, donde se encuentran.

Por la Alcaldía se ha ordenado a la Empresa Lebón, haga reparaciones en instalaciones del servicio público.

El guardia municipal Andrés Mojica, pide la jubilación del cargo.

Igualmente Luis Geneira y González del empleo de sereno.

La Caja de Recluta pide se notifique a Felipe Martínez Ruiz de Bustamante, fué destinado a las compañías de depósito del regimiento de ferrocarriles.

El director del Museo Iconográfico, remite a la Alcaldía la Memoria correspondiente a 1916.

La Subinspección de la Guardia civil dice a la Alcaldía dió cuenta a la Superioridad de lo que se decía en 5 del actual sobre desalojo del local que ocupa dicha fuerza en la casa calle Antonio López.

**SIMPLES
SANOS Y
SEGUROS**

LAS PÍLDORAS obran casi mágicamente sobre el Hígado, los intestinos y los Riñones, limpiando el sistema de toda clase de impurezas. Esto lo hacen tan suavemente y a la vez con tanta eficacia, que las funciones son regularizadas sin ningún dolor ni desorden desagradable. Las Píldoras son inapreciables para las mujeres.

Las PILDORAS y el UNGÜENTO de HOLLOWAY dan buena salud forzosamente

EL UNGÜENTO tiene asombrosas facultades sanativas y cura rápida y permanentemente Heridas inveteradas, Escoriaciones molestas, Ulceras y toda clase de Erupciones de la piel. Aplicado en combinación con las Píldoras merece completa confianza su acción curativa en los casos más graves, así como en las afecciones de la Garganta y del Pecho.

**PREMIADOS
DE POLO
A POLO**

DESCUBRIMIENTO SENSACIONAL

Curación radical de todas las enfermedades de la piel, de las llagas de las piernas y del Artrismo, Reumatismo, Gota, dolores, etc por medio del

Tratamiento de L. RICHELET




Antes de la curación. Después de 15 días de tratamiento

Hemos señalado a los lectores de este periódico el descubrimiento sensacional de señor RICHELET, Farmacéutico y Químico en Sedan, de Francia, en lo que toca a las enfermedades que han sido curadas, después de algunos días, por este tratamiento maravilloso.

«Ezemas, herpes, impetigos, acné, sarpullidos, prurigos, rojeces, sarpullidos torináceos, sycosis de la barba, comezones, llagas varicosas y ezemas varicosas de las piernas, enfermedades sifilíticas.»

Este maravilloso tratamiento ejerce su acción, tanto sobre el punto en el cual es localizada el mal, como sobre la sangre, que, después de algunos días, se encuentra transformada y purificada. Todos los ensayos tuvieron buen éxito, y no se ha producido jamás una recaída después de su curación.

El precio del tratamiento es proporcionado con todas las condiciones de la fortuna. Existe también un tratamiento para los niños de 3 hasta 16 años.

Acaba el señor RICHELET de instalar depósitos de su tratamiento en todas las boticas y droguerías de España.

Un folleto en lengua española, tratando de las enfermedades de la piel, ha de ser remitido gratuitamente por los depositarios a las personas que lo pidan.

Para obtener también gratuitamente ese folleto, basta dirigirse:

SR. L. RICHELET, --6 rue Belfort, en Bayonne (Francia)
 DEPOSITO GENERAL Y VENTA. -- Droguería de D. Francisco Loyarte, calle de San Ignacio de Loyola, 9 (frente al Mercado), en San Sebastián,
 DEPOSITARIO EN CADIZ -- Restituto Matute, Plaza Isabel II 2.

D. Emilio Rodríguez García pide certificado de que el Ayuntamiento le autorizó la apertura de su farmacia, Segismundo Méret 29.

SECCION MARITIMA

Servicio de vapores entre Cádiz, Puerto Real y Carraca

De Puerto Real para Cádiz:
8 de la mañana y 1'30 de la tarde.

De Cádiz para Puerto Real:
10 de la mañana y 2 de la tarde.

De Puerto Real para Carraca:
6'30 de la mañana y 2'45 de la tarde

De Carraca para Puerto Real:
7'15 de la mañana y 4'45 de la tarde.

Salidas de Puerto Real para Cádiz.— 8 y 11'30 de la mañana.

Servicio extraordinario para los domingos y días festivos:
Salidas de Cádiz para Puerto Real.— de la 10 mañana y 3 de la tarde.

Todos los viajes hará escala en el Dique de la Compañía Trasatlántica.

Píldoras y Ungüentos de Holloway.—Resfriados, toses, difteria, bronquitis. Estos remedios son infalibles para las enfermedades pectorales, las cuales descuidadas concluyen frecuentemente por convertirse en asma crónica ó en consunción. El Ungüento Holloway bien frotado en el pecho ó la espalda se introduce por los poros del cutis, es llevado directamente a los pulmones y una vez allí repele todas las impurezas. Toda la sangre del cuerpo pasa constantemente por los pulmones, circunstancia que explica la razón de que dicho medicamento cuando una vez ha llegado al órgano en cuestión, neutraliza ó expelle del sistema, pronta, completa y permanentemente toda partículamorbosa. Estas purificaciones verificadas eficazmente por el Ungüento y las Píldoras de Holloway y la sangre que ellas limpian circulando por todas las partes del cuerpo hacen que se comuniquen a éstas últimas las influencias benéficas de las mencionadas medicinas.